

“CRISIS 2020: EL REGRESO AL ESTADO BIENESTAR Y LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN AMÉRICA LATINA”

Álvaro Hernán Moreno Durán PhD⁴⁰.

“Una tempestad que desenmarcara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades”

A propósito del covid 19, Papa Francisco Bergoglio . Bendición de Urbi et Orbi.

Introducción

Desenmascarar o develar la vulnerabilidades y por ende las superfluas seguridades como advierte el Papa Francisco, es quizá lo que de repente se puso frente a los ojos del planeta sin que nadie lo haya premeditado. Es en esta coyuntura cuando el mundo se encuentra confinado, angustiado viendo cifras de contagiados, decesos, y una quiebra cabalgante que nos empuja a una recesión económica con magnitudes orbitales pronto a igualar y tal vez superar, a las inicios del siglo pasado y la del 2008 (CNN 2020).

Nos encontramos ante los muros de nuestras residencias con todas las colecciones innecesarias de objetos adquiridos en el mercado consumo,

⁴⁰ Doctor en Sociología y Magíster en Políticas sociales y modos de vida, Universidad de París 8 Vincennes St.Denis, Especialista en Estudios de América Latina, Universidad de París III Sorbonne Nouvelle, Sociólogo, Universidad Nacional de Colombia. Profesor investigador sénior, vinculado al Centro de Investigaciones Francisco de Vitoria, Facultad de Derecho, Universidad Santo Tomás Colombia, profesor invitado, Universidad de Chile, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Ottawa, Universidad de Cergy-Pontoise. alvaromoreno@usantotomas.edu.co

y valorando lo necesario que era tan común que no se le daba la atención necesaria como la alimentación balanceada, la salud y los necesarios lazos entre familia, amigos y colegas. Pues quizás nos sentíamos con la suficiente seguridad como para descuidar algo tan banal como lo dijera el sentido común que nos acompaña en la cotidianidad. Esa seguridad se desvanece a medida que nos aislamos socialmente y la angustia de una posible muerte. Queda en evidencia como lo dijo Milan Kundera, nos asiste una insoportable levedad del ser y se nos cae el telón que nos traía la sociedad vertiginosa borbardeada de publicidad y argumentos de necesidades ficticias.

Académicamente la situación en mención nos remonta a la clásica la disyuntiva entre la *esencia* y la *apariencia* que ha mantenido el recorrido de toda la filosofía hasta hoy, la de encontrar el sentido a la prioridad entre las dos. Parece que para el caso la apariencia se descubre y se nos revela la esencia del mundo que nos rodea ante las crisis y el miedo a la hecatombe proporcionado por la pandemia.

Pero ¿Qué tiene que ver esta reflexión con relación al tema que vamos abordar? El abordaje se relaciona con la forma de ver el mundo desde filosófico, lo económico, lo social y si se quiere lo espiritual. Pareciera que el viejo concepto marxista de alienación o cosificación como lo definiera Karel Kosik, esta devuelta al analizar esta vez el modelo Neoliberal, que nos ha imbuído en toda suerte de formulismos y estrategias postizas que parten del individualismo puro, las interacciones de transacciones salvajes y la especulación permanente, que salvo algunos críticos seguimos cuales ratones a Hamelín. Y es desde este enfoque que nos aproximamos a decir algunas ideas con relación a algunas causas y consecuencias sociales y económicas de la pandemia del Covid -19 y las perspectivas a manera de tabla de salvación.

1. Interrogantes sobre el tema.

Tomando como referencia al Historiador Yuval Noah Harari, el siglo XXI es el siglo de la inteligencia artificial, donde están establecidos los cimientos de la

ingeniería genética, la conectividad globalizada y los algoritmos, que pueden poner en riesgo en pocos años, la existencia de lo que hasta ahora hemos denominado el “homo sapiens” (Harari 2015). Y a esto agreguemos la exploración de Marte y la nanotecnología, entonces ¿Por qué nadie pudo advertir sobre la mutación y contagio pandémico de COVID-19? ¿Que pasó con los organismos internacionales de seguridad, de salud, científicos como los de las universidades de los países desarrollados? ¿Es posible que países como Israel y Estados Unidos que tiene cuerpos sofisticados de vigilancia o espionaje dentro y fuera del planeta para saber que se podía venir un peligro para la humanidad, como el virus mutado?

Estas preguntas que nos hacemos las personas del común, periodistas o académicos de todos los hemisferios, parece que podría encontrar algunas respuestas cuando analizamos el aspecto del modelo político y económico que nos ha regido en los últimos tiempos. Trataré de abordarlo a continuación:

El neoliberalismo como obstáculo.

Si tomamos la definición de neoliberalismo como la presenta David Harvey cuando señala que “es, ante, todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. (Harvey 2007).

Se puede constatar que los principios participaron negativamente en la antesala de la pandemia actual, cuando el individualismo como filosofía promovió la empresa privada e incitó a la minimización del Estado interventor, desmantelando los centros de investigación pública en universidades y en entidades del Estado, las universidades públicas, la privatización de la salud y demás servicios públicos.

En estas medidas radica el obstáculo para que la ciencia se preparara contra un posible virus como el COVID -19. De tal manera que cuando aparece en virus en China hubo poco margen de reacción, propagandose a grandes velocidades por el planeta y dejando una estela de muertos cada vez más creciente en el mundo. Varios expertos científicos y epidemiólogos dijeron que si se había previsto un virus de la misma familia del SARS que llegaría más potente que el mismo H1N1. Pero las autoridades no le prestaron atención y como en en Estados Unidos , Trump recortó el presupuesto para la atención a pandemias y muchos gobiernos lo imitaron en el mundo. China mismo no fue la excepción al punto que el médico que descubrió el virus fue condenado por el Estado policíaco lo condenó por dar la noticia.

En América Latina la situación es aún peor, pues la brecha entre ricos y pobres es enorme gracias al modelo neoliberal que cada vez incrementa el número de a pauperización. La infraestructura y el dinero invertido en salud en muchísimo menor y las ganancias de quienes las tercerizan como, los bancos y las entidades privadas de salud, son astronómicas amparados bajo regulaciones legítimas. Lo anterior para hablar sólo de de la salud y no de la precarización laboral que puso en jaque los confinamientos por que la gente vive en la informalidad buscando el sustento del día a día.

El neoliberalismo no sólo evitó la prevención de la pandemia si no que aún en el desarrollo de la enfermedad, ha sido mezquino y ha colocado a los gobernantes de todos los países en la disyuntiva si hay que conservar primero la economía o la vida.

La situación se ha tornado tan tensa en algunos países como en Norteamérica en donde se han enfrentado gobernadores, alcaldes y ciudadanos a la puesta en marcha de desconfinamientos que como en Nueva York mantiene el riesgo de contagios y de muertos. O en Brasil donde Bolsonaro se ha burlado y menospreciado el virus con el objeto de bajarle perfil y abrir más la posibilidad de restaurar el sistema económico o evitar su cierre en detrimento de la vida de los trabajadores y empleados necesitados. Resulta curioso destacar como se opuso el ministro de salud, que prefirió renunciar, a cargar con la responsabilidad.

Entonces como dice el filósofo africano Achille Mbembe con el neoliberalismo se puede hablar de la “*necro- economía*”, aseveración que ratifica la directora del Fondo Monetario Internacional Christina Lagarde quien en una reunión en Washington cuando dijo que “Los ancianos viven demasiado y tenemos que hacer algo ya porque son un peligro para la economía”. (Mbembe 2011).

Razón tiene el papa francisco cuando en la encíclica “Laudato si” dice “Hoy tenemos que decir no a la economía de la exclusión y de la inequidad porque esa economía mata”. (Francisco I 2015).

Retomando el término de necroeconomía se da en el sentido de que una de las funciones del capitalismo actual es producir a gran escala una población superflua. Una población que el capitalismo ya no tiene necesidad de explotar, pero hay que gestionar de algún modo. Una manera de disponer de estos excedentes de población es exponerlos a todo tipo de peligros y riesgos, a menudo mortales. Otra técnica consistiría en aislarlos y encerrarlos en zonas de control. Es la práctica de la “zonificación” “cuando el poder brutaliza el cuerpo, la resistencia sume una forma visceral” .

El regreso de elementos del Estado Bienestar.

El poeta alemán Hördelin escribía en uno de sus poemas “Donde está el peligro crece también la salvación”. Es justamente lo que se podría presagiar ante la hecatombe de la salubridad y de la economía con las estrategias que se han comenzado a ver hasta la fecha. La falta de calidad y cobertura en la salud y la pérdida de empleos masivos, varias naciones, dentro de ellas en América Latina, ha surgido como salvación el rescate de elementos del destruido Estado de Bienestar que protegía los mercados y que publicamente invertía buenos recursos del PIB con los cuales mostraban sus indicadores como gestión de

desarrollo, tal como lo fue en este continente con políticas de la CEPAL de entonces.

Y no es que lo hayan hecho como resultado del ejercicio racional en el manejo de Estado, es que aparece como alternativa frente a las consecuencias que deja el ejército invisible del Coronavirus, lo público y la garantía al acceso de los más desprotegidos. Es lo más eficaz para detener en buena parte los daños causados por el desbordamiento de camas en los hospitales, las carencias en los insumos apropiados para los hospitales y la renta básica que han propuestos para salvar a los trabajadores confinados sin alimentos. Y aunque el sector especulativo sigue sin escrúpulos con su sistema de usura legitimada en plena crisis; también han tenido que anunciar paliativos, veremos si se pueden desprender de algo en sus ganancias. Lo que más está en jaque del modelo neoliberal frente a el elemento liberal, quizá sean los sistemas privatizados de la salud los cuales han develado su perversidad y se empiezan a poner en tela de juicio, tanto por los congresos como por las sociedades, tal es el caso como es el caso de la ley que privatizó la salud en Colombia.

El premio nobel de economía Josep Stiglitz también piensa en este sentido del regreso de algunos elementos del Estado bienestar cuando escribe que “El rescate de empresas, la estatización de la economía parece hacer frente a los gastos y pérdidas causados por el coronavirus y el cierre del mercado y de fronteras, en la mayor parte de los países, anticipan el fin de la forma de globalización recetada por el dogma neoliberal que dejó a los individuos y a las sociedades enteras incapaces de controlar gran parte de su propio destino. (Stiglitz 2020).

Creo que con estas medidas no se proponen derribar a todo el esquema neoliberal por ahora, se trata de cudir a lo mejor que tiene el estado en defensa de lo público por que como lo afirma Thomas Piketty “La redistribución moderna no consiste en transferir las riquezas de los ricos a los pobres , o por lo menos no de manera, tan explicita; reside en financiar servicios públicos e

ingresos de reposición más o menos iguales para todos, sobre todo en el ámbito de la educación, la salud, y las jubilaciones“ (Piketty 2015).

La economía solidaria otra protagonista en esta época de crisis

La economías solidaria que ya se ha usado desde unas décadas atrás fueron presentadas y puesta en la práctica, en varios lugares del mundo dentro de ellos en América Latina, de nuevo se podría retomar hoy más que nunca frente a la situación de salud y economía sin antecedentes en la historia de la humanidad.

Señalemos a algunos pensadores latinoamericanos al respecto de estos tipos de economía, recordemos en términos generales su ideas no sin antes definir que es economía solidaria: podríamos decir que este tipo de economía tiene como dinámica promover actividades de la producción basado esencialmente en el bien común, es decir fundada en el ser humano antes que en la acumulación de capital deshumanizada. De la misma manera esta corriente tiene en cuenta la relación y protección con el medio ambiente y a los sectores privados los convoca coadyuvar la responsabilidad social y de cooperación en sus sinergias posibles para tal fin.

Uno de los exponentes de esta corriente en el continente fue el economista Chileno Manfred Max Neef premio alternativo de economía que bien vale la pena de recordar sus principios y por que no retomar varios de sus principios especialmente cuando habla de una economía a “escala humana” (Max-Neef 1993).

“Es la economía que se fortalece a niveles locales y regionales, donde la gente realmente está, sin caer en el deslumbramiento con el gigantismo y con lo macro como fines supremos. Es la economía de la diversidad, de la interdependencia, y de la solidaridad. Es la economía que reconoce que el desarrollo tiene que ver con las personas y no con objetos. Es la economía que se reconoce como subsistema de un sistema mayor, que es la biosfera sin cuyos

servicios ninguna economía sería posible. Es una economía que no confunde el crecimiento con el desarrollo. Es una economía que sin ser espectacular, apunta a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. Es una economía orientada por valores, y en la que caben el afecto y la belleza”. (Revista Ecología Política 2013).

Como podemos costatar en los años 80 se hablaba de estas alternativas previendo el incremento de la acumulación del capital en pocas manos y las distribuciones del capital que ya eran mas que evipientes en este continente, y claro de los diseños de las políticas neoliberales, que como en el país de origen del economista a la larga se sospechaba su desenlace. Análoga a esta postura económica que también se le conoció de “pies descalzos”, el discurso del también economista peruano Hernándo del Soto quien toda la vida a impulsado la formalización el pequeño empresario en los países en vías de desarrollo, invocando es su participaciones los derechos de propiedad como estrategias para contrarrestar la pobreza. Al respecto profesor enfatiza “La clave para la batalla contra la pobreza son los derechos de propiedad. Las personas del sector informal necesitan títulos de propiedad bien respaldados, transables, que les permitan acceder al crédito sobre la tierra y los terrenos en los que viven y trabajan. Ese es el primer paso para solucionar sus problemas” (América Economía 2019)

Otro de de los academicos latinoamericanos que bien podríamos aprender de su experiencias y postulados desociales y económicos en el ámbito social es el Colombiano John Sudarsky quien ha trabajo en investigaciones que documentan y cuantifican los impactos y trasformaciones en las sociedad colombiana midendo tanto la particiapión ciudadana, el fortaleceimineto de la sociedad civil, institucional en el marco de lo que se considera democracia en Colombia con relación a la participación ciudadana tanto en intervención politica como cultural.

Como estos latinos académicos podríamos citar a otros de todo el continente, y podríamos reorganizar un capital del conocimiento que puesto en práctica por todos los órganos y entes de nuestros pueblos a manera de resistencia a la crisis y seguro como transición en otra oportunidad de desarrollo pudieramos tener otra oportunidad.

Para continuar con la galería de pensadores de América Latina de los cuáles podemos revisar sus fuentes de investigación y teóricas en lo que hace referencia a las alternativas de economías solidarias y organizaciones de cooperación, mencionamos al economista colombiano Antonio García Nossa quien a mediados del siglo pasado propuso en innumerables artículos y libros productos de sus averiguaciones académicas, las alternativas que el continente puede tomar teniendo en cuenta un punto de partida necesario, como es el de detectar el quiebre de la dependencia con los mercados y las políticas internacionales (Mosquera 1988).

Fue la agricultura una de sus áreas preferidas para señalar la necesidad de reformas agrarias en donde la seguridad alimentaria, la cooperación en el trabajo y la distribución de la riqueza del campesino fueran prioridad en la reconstrucción de estos Estados de contexto e historia singular. De allí surgieron sus tesis de las teorías del desarrollo con base en la investigación local y la proyección genuina de los pueblos latinos.

Sin salirnos de la geografía colombiana, y contemporáneo a García, el sociólogo Orlando Fals Borda pionero de la investigación acción participativa, también pone al continente a pensar y a actuar de manera *sentipensante* cuando frente a la globalización avisaba, la necesidad de regresar a la creación solidaria de las fronteras etnoculturales, la integración de una especie de Grancolombia.

Para tal el sociólogo propuso unas defensas o estrategias, cuyos propósitos señalaban como lo dijera el mismo “ La hermandad patriótica y las muchas décadas de intercambio familiar, personal, educativo y político entre nuestros pueblos, también han dado frutos. Pero nos falta mucho más en el campo geopolítico y en lo valorativo y cultural para la construcción de un solo y grande ethos vinculante para los cuatro países bolivarianos.

Por último Boaventura de Sousa, con sus tesis de la Epistemología del Sur que pretenden el reclamar nuevos procesos de producción, y valores de análisis novedosos, científico y empíricos, y de estableciendo nuevas relaciones de conocimiento, a partir de las relaciones de las clases en latinoamérica de las que han surgido nuevas prácticas, determinadas por la interacción de las clases dominadas y dominantes desde la colonia y la cosificación de la desigualdad y la institucionalización de la injusticia en los pueblos del sur, como lo manifiesta en el siguiente aparte: “El capitalismo es la forma más dominante, pero ello no excluye del todo las otras formas de organización económica existentes.”

Por eso es interesante valorizarlas y ampliarlas, hecho que ahora no ocurre, así, hay que reconocer, que no es que necesitemos alternativas, sino que nos hace falta un pensamiento alternativo de alternativas. Aquí de nuevo volvemos a los conocimientos” de las premisas para desarrollar las epistemologías del sur. (De Sousa, 2000).

Como hemos recorrido tangencialmente en es este micro estado de la situación que alude a pensadores latinoamericanos, las posibilidades de enfrentar la crisis actual, en lo que se refiere a nosotros los académicos, tenemos suficientes investigaciones y teoría para tomar epistemologías de nuestra realidad, construir teorías y lo mejor poner en prácticas transformaciones que lo exigen la ocasión, explorando las riquezas de los capitales culturales, sociales y de conocimiento. Como dicen los campesinos colombianos “por algo pasan las cosas, y es que no hay mal que dure cien años”.

Conclusiones

Las conclusiones de estas reflexiones y podríamos organizarlas en tres niveles:

Es importante aprovechar la crisis para develar sus verdaderas causas, señalándolas y actuando contra lo negativo desde todos los puntos de vista posibles, es decir que hay que desenmascarar la alienación aprovechando la agustia de los confinamientos y las estadísticas morvidas.

Unir todos los esfuerzos posibles para cambiar el modelo vigente de la economía y política individualista globalizada, so pena de evitar el resurgimiento de un totalitarismo como lo advierte Byung -Chung Han.

Retomar elementos del Estado liberal, como fuente de contención a la epidemia y resección en donde el continente de América Latina y a llevar la peor parte.

Todo el capital del conocimiento producido en el continente latino nos sirve de apoyo intelectual y científico para actuar desde nuestra historia y con nuestros ciudadanos.

Como académicos latinoamericanos tenemos las dos alternativas, o actuamos para cambiar y sobrevivir o alistamos a dejear de respirar, por el contagio de la indiferencia.

BIBLIOGRAFÍA

- CNN. «cnnespanol.» *El papa Francisco opina que el coronavirus es una respuesta de la naturaleza.* 2020.
<https://cnnespanol.cnn.com/video/papa-francisco-coronavirus-naturaleza-cambio-climatico-vaticano-semana-santa-tablet-commonweal-panorama-requena-vo/> (último acceso: 03 de 05 de 2020).
- Harari, Yuval Noah. *Homo Deus: Breve historia del mañana.* Buenos Aires: Debate, 2015.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo.* Ciudad de México: Akal, 2007.
- Mbembe, Achille. *Necropolítica.* Madrid: Melusina, 2011.
- Francisco I. *Laudato si.* Ciudad del Vaticano, 2015.
- Stiglitz, Joseph. «Joseph E. Stiglitz: “Es un momento crítico para el futuro de Europa”.» *El país*, 4 de Abril de 2020.
- Piketty, Thomas. *El Capital en el siglo XXI.* Madrid: Paidós, 2015.
- Max-Neef, Manfred. *Desarrollo a escala humana.* Montevideo: Icaria, 1993.
- Revista Ecología Política. «Manfred Max-Neef.» *Ecología Política* , 2013.
- América Economía. «Eligen a economista peruano Hernando de Soto como una de las 25 mentes más brillantes en la actualidad.» *América Economía.* 2019.
<https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/sociedad/eligen-economista-peruano-hernando-de-soto-como-una-de-las-25-mentes-mas> (último acceso: 2020 de Abril).
- Mosquera, Ricardo . «El Maestro Antonio García Nossa, vigencia de su pensamiento económico y social.» *Cuadernos de Economía*, 1988: 14-19.